



Asignatura de 3º de ESO de Castellano Lengua y Literatura.

La vida del Buscón

La vida del Buscón se publica en 1626 en una imprenta de Zaragoza, aunque antes ya había circulado en forma de manuscrito. Se conocen tres manuscritos apógrafos con ligeras diferencias con respecto al original, con variaciones tales como un refinamiento de los temas escatológicos, atenuación en las críticas al clero, mayor perfección lingüística. Lo cierto es que la vida del Buscón sigue la trayectoria marcada por El Lazarillo y El Guzmán de Alfarache en cuanto al género picaresco.

El género picaresco, en tanto descripción "autobiográfica" de las desgracias de un antihéroe, se hace muy popular en la sociedad renacentista a partir de la aparición de El Lazarillo, ya que es un género popular que recoge materiales que de forma oral o escrita proceden de elementos folclóricos.

¿Por qué Quevedo emplea un género caracterizado la primera persona? ¿Realmente se identificaba con el personaje que describía? Básicamente por dos motivos: el principal y más importante, porque la deformación burlesca es más grotesca si es el propio personaje el que narra sus desgracias con el atrevimiento del que presumen los ignorantes, y el segundo motivo, porque el género picaresco ya gozaba del reconocimiento literario, tanto en círculos selectos como en los populares.

Cuando Quevedo se decide por la picaresca, el describir las desgracias del antihéroe era ya muy popular y con él se desarrollará hasta llegar a la perfección: hay un Narrador1, un autor anónimo que narra el texto, y un Narrador2, que es el personaje, que se hace pasar por Narrador1; a su vez encontramos fragmentos en los que aparece desdoblado como personaje actuante. Es importante también comprobar la evolución psicológica del Buscón: es el propio Don Pablos el que comienza la narración desde la posición acomodada y experimentada del adulto que cuenta su ascensión desde su infancia en la más baja condición social, y moral, hasta su partida a las Indias en busca de acomodo.

La crítica apunta a que La vida del Buscón tiene como principal diferencia con el resto de novelas picarescas una intención burlesca y sarcástica, una burla que a diferencia del resto -que critican la sociedad en la que el pícaro vive-, en el Buscón la crítica se gira hacia el personaje, el autor, el Narrador1, es quien se burla de las intenciones de su propio desdoblado por prosperar, nos muestra la imagen de un delincuente y su nulo valor moral, sus desgracias son narradas desde el punto de vista moralizante de una clase social que se ve empujada "por la vanidad e hipocresías humanas" de las clases más bajas (Parker).

Para Quevedo, el escarmiento que sufre el personaje en los numerosos conflictos en los que se ve metido es la moraleja que tienen que aplicarse estos "falsos caballeros" que quieren ser más de lo que en realidad son, que bombardean los estamentos de una sociedad fuertemente jerarquizada "por orden divino".



El error de Don Pablos es el pretender aspirar a romper ese orden, porque esa intención desestabilizadora es la que ha provocado la situación de caos en la que se ve inmersa la España de los Austrias: (Miré los muros de la patria mía,/si un tiempo fuertes, ya desmoronados,/... SALMO XVII.) Pablos está sometido al esquema social establecido, por eso fracasa en su intento y marcha a América en busca de una situación más propicia para acomodarse.

Quevedo no atacará a esta sociedad, que presenta como víctima, sino que atacará a Pablos, presentado como un personaje condenado al fracaso en su intento inútil de introducirse en un estamento que no le pertenece. Esta visión de la realidad es presentada desde el propio lenguaje, con el empleo de vulgarismos, parodias idiomáticas latinas, uso figurado de expresiones... hasta en la estructura de la novela, plagada de episodios escatológicos, animalización y cosificación en las descripciones, degradación de los personajes... Otra diferencia fundamental entre las novelas picarescas la encontramos en el tema de la supervivencia, cosificada en el tema del "hambre": El Lazarillo y El Guzmán sufren el hambre como una realidad socio-histórica, el tema es tratado como denuncia de la realidad, son las hambrunas del S. XVI y las pestes europeas (peste de Castilla 1596-1602), mientras que en El Buscón el hambre es tratada como un contraste entre la abstinencia católica, es un hambre positiva, y la gula de las grandes cenas y orgías, el hambre negativa. De las tres cenas que aparecen en la novela, Don Pablos se niega a participar de las dos primeras en un intento de demostrar su condición "caballeresca", y sin embargo, "terminará cayendo" en la tercera cena, la orgía de Sevilla, que acabará en borrachera y asesinato, y en la que Don Pablos terminará asumiendo su condición de marginado.

En conclusión, la vida del Buscón Don Pablos es una novela "autobiográfica" en la que la humillación del personaje principal es continua, en lo que hoy se tomaría como una novela de contenido positivo, de superación de la marginalidad, de valor ante la lucha contra la diferencia de clases, en 1626 (fecha de publicación) se nos describe como la aberración de un individuo, hijo de padres de dudosa moralidad, que ha sufrido palizas humillantes desde la infancia, bromas escatológicas del peor gusto, de semblante grotesco y sin cultura, que cree ser capaz de llegar a ser "un caballero". Su única esperanza "como obstinado pecador" será marchar a América. Aunque Quevedo lo sentencia antes de partir, al afirmar que "...nunca mejora su estado quien muda solamente de lugar, y no de vida y costumbres."



Col·legi Concertat "La Milagrosa"
Tel. 96 238 03 12
Ontinyent

DEPARTAMENT DE LLENGÜES

